

LLEGADA DE LA PRIMAVERA

Hoy es diferente a cualquier otro día
Los árboles—las flores—los ruiseñores
se cuentan historias invernales

El sol primaveral sonríe
desplegando sus alas
entre las nubes

La grama se levanta de su lecho
sacudiendo su cabellera verdiamarilla

Sentadas no muy lejos colegialas
inocentes inventan amores de
príncipes y de palacios deslumbrantes

Los automóviles en su pasar vertiginoso
se derriten en mis ojos sin dejar huellas
de la ausencia

Una cisterna de aire
cansada de azotar los árboles
destila desilución a través de los cristales

Por el umbral de la puerta poco a poco
se va filtrando la fragancia de la tarde
y el alma taciturna envuelta en sus quehaceres
cotidianos va recogiendo unos que otros
recuerdos solitarios

José S. Cuervo
Claremont, Marzo de 1979